

Subculturas juveniles

Los emos, punkeros, metaleros y raperos son tal vez algunas de las subculturas o tribus juveniles urbanas más conocidas en nuestro entorno, cada una de ellas difiere significativamente de la otra en variables como la ideología, la filosofía, sus comportamientos y sin lugar a duda en su atuendo, sin embargo debajo de esas pintas, que para algunas personas son sinónimo de locura, drogas, problemas o desorden, existen elementos comunes que los caracterizan y que las convierte en tribus...son jóvenes que como todos los seres humanos poseen necesidades de identidad, aceptación, protección y pertenencia, son adolescentes que se rebelan frente a la norma y buscan ser ellos a como de lugar...



IDENTIDAD

Identidad es la respuesta a las preguntas quién soy, qué soy, de dónde vengo, hacia dónde voy. Pero el concepto de identidad apunta también a qué quiero ser.

La identidad depende del autoconocimiento: ¿quién soy, qué soy, de dónde vengo?; de la autoestima: ¿me quiero mucho, poquito o nada?; y de la autoeficacia: ¿sé gestionar hacia dónde voy, quiero ser y evaluar cómo van los resultados?

Todos hemos pasado por este proceso, para algunos más dolorosos que para otros, en esta etapa es donde el joven comienza a descubrirse a través de lo que el espejo de las relaciones con otros le devuelve ante sus actitudes o acciones. Durante la adolescencia generalmente se forma una especie de conciencia de identidad, que se construye por la percepción externa de quien es él o ella.

ACEPTACION

Todos necesitamos sentirnos amados y aceptados, los jóvenes no son la excepción. Estos últimos como parte de la presión social se sienten forzados a hacer cualquier cosa con tal de sentirse aceptados por los demás.

En esta necesidad emocional de insertarse y ser aceptados se dan en las tribus urbanas los llamados "ritos de iniciación o permanencia", los cuales son aquellas cosas que tienen que hacer para demostrar que se está adentro. Estos ritos son tan viejos como la humanidad misma y son comparables a los de las tribus indígenas en varios aspectos.



PROTECCIÓN

La necesidad de sentirse protegidos es, aunque paradójicamente se demuestre lo contrario, mucho más inminente en la etapa de la adolescencia. La manera de pensar y de sentir se comparte, por lo que se encuentra una estabilidad afectiva que les brinda a los integrantes un refugio frente al mundo de los adultos.

Todas las tribus urbanas, aun las menos violentas, tienen un sentido de territorialidad y de delimitación geográfica implícito y lo que antes lo daba la religión, la ideología o la familia hoy lo ofrece la tribu: seguridad, sentido de pertenencia, identidad, proyecto, aunque esto solo sea temporal.

PERTENENCIA

Saber quiénes somos implica saber a dónde pertenecemos, o a quien le pertenecemos. Esta necesidad de ubicarnos y resguardarnos socialmente esta implícita en el ser humano. En las tribus urbanas o subculturas los jóvenes tratan de buscar esa pertenencia para sentir que poseen algo o alguien.

PARA LOS PADRES...

Es comprensible que muchos padres rechacen la apariencia "diferente" de sus hijos: el cabello pintado con cortes asimétricos, los jeans rotos o entubados, los piercings y los extraños accesorios, generalmente son foco de conflicto familiar. Sin embargo es importante que los padres asuman y comprendan que éstas son condiciones propias de su proceso de maduración y que por ende son manifestaciones temporales.



Oponerse o desaprobar la indumentaria de los hijos adolescentes, sólo consigue reforzar esa actitud. Es importante no caer en las angustias, aunque comprensibles preguntas: ¿te vas a poner eso para ir a ver a tu abuela? ¿Cómo te vas a ir así para la fiesta?. Intente respirar, tomarse las cosas con sentido del humor, aceptar el reto que les proponen los adolescentes y esperar con paciencia el momento en el que él mismo, por la presión social, la madurez psicológica, la estructuración de su identidad y personalidad y las exigencias propias del medio, decida cambiar su actitud y tirar su atuendo a la caneca.

Finalmente, como padres, de un hijo adolescente independientemente de que sea perteneciente a una subcultura, es necesario perseverar en el proceso de crianza, brindarles acompañamiento con respeto y aceptación, tener claridad y coherencia frente a las normas y la autoridad, reconocer la importancia de brindar una supervisión afectiva y amigable a los adolescentes, ¡no una persecución!, considerar la relevancia de la comunicación familiar y brindarles un ambiente de